

Premio Estímulo a la Calidad
en la producción editorial de medios barriales
2011 - 2013 - 2015 - 2017

32 años de periodismo.



Año 32, mayo 2022, número 328 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



ATRÁS DEL SLOGAN

Muy lejos de las necesidades de quienes viven en La Boca, la “transformación” de Larreta llegó al barrio de la mano del Metrobús del Bajo. La obra millonaria disminuirá tres minutos el tiempo de viaje entre el Parque Lezama y Villafañe. ¿Pero a costa de qué? Consecuencias de un marketing que vende progreso para unos pocos y será devastación para la mayoría.

El poder del muro

En 2015 la Justicia le ordenó al Gobierno porteño que tire abajo el paredón con el que Clarín de apropió de una calle de Barracas. Después de años de dilaciones, el momento de la demolición llegó. Pero también, las excusas. El muro ilegal sigue ahí.

Memoria fotográfica

Una ex pulpería de La Boca resguarda un pedazo de la historia argentina en imágenes. Es CIFHA, un centro de preservación de más de 700 mil documentos que en junio inaugura su espacio de exhibición.

Sembrar la semilla

Entrevistamos a Marta Yané, militante popular de Barracas que abrió un grow en La Boca: “Damos cursos de cultivo, ayudamos a que se inscriban al Registro y sean conscientes del consumo recreativo y medicinal de cannabis”.



EDITORIAL

Rayuela

Horacio Spalletti

Un juego simple, de la infancia que requiere cierta agilidad, motricidad y equilibrio para llegar a destino y conquistar el cielo. De la Rayuela hablamos, de la que nadie escribió mejor que Julio Cortázar: “La rayuela se juega con una piedrita que hay que empujar con la punta del zapato. Ingredientes: una acera, una piedrita, un zapato, y un bello dibujo con tiza, preferentemente de colores. En lo alto está el Cielo, abajo está la Tierra, es muy difícil llegar con la piedrita al Cielo, casi siempre se calcula mal y la piedra sale del dibujo. Poco a poco, sin embargo, se va adquiriendo la habilidad necesaria para salvar las diferentes casillas...”



No obstante siempre se le puede dar una vuelta de tuerca a las tradiciones, adaptarlas o reinterpretarlas al ritmo de los tiempos que corren, así, entre la tierra y el cielo puede haber casilleros con referencia a la pertenencia, desigualdad, integración o negociados y eso es lo que hicieron en una esperada performance Rubí y Antonella, con su grupo Fangosureño. El lugar elegido fue la Plazoleta Bomberos Voluntarios de La Boca el primer sábado de mayo y entre turistas que unían la cancha de Boca con Caminito, un grupo de gente local se acercó para verlas en acción. Allí plantaron la cuadrilla lúdica donde cada casillero hacía referencia a situaciones que se encuentran estampadas en el cotidiano de quienes habitan el barrio de La Boca: desalojos, viviendas precarias, Distrito de las Artes... Comenzó el juego y así fueron brincando con distinta puntería y equilibrio cada participante, de la tierra al aumento de alquiler, de la vivienda precaria al desalojo, de allí, al arte para otros. Ocho saltos para ascender al cielo y en cada una de esas paradas un acertijo con enigmas que iban desde lo irónico y lo enigmático al realismo mágico.

La performance pasó y dejó en el centro mismo de la plaza la figura de la Rayuela, que sin dudas dejará que los pibes y pibas que la jueguen vean reflejada, en cada uno de esos ocho saltos que se disparan a partir de la tierra, una situación que atraviesan a diario y que también a diario se les quiere ocultar a fuerza de slogan.

Por ello las integrantes de Fangosureño decidieron que la llegada al cielo contemplara esta múltiple opción:

"Muy bien!!!! Ya diste los 8 saltos para ascender!"

¿Qué te pareció? El progreso avanza:

A- con vos

B- sin vos

C- ninguna de las anteriores. Creo que voy a vomitar

NOTA DE TAPA

No para

La transformación de La Boca se profundiza día a día. El Gobierno porteño pagará millones por una obra que el marketing vende como progreso pero que sólo es negocio para un puñado. Verdades y consecuencias de un slogan que es mucho más que un cartel.

POR MARTINA NOAILLES

Casi 750 millones de pesos para ahorrar tres minutos en ocho cuadras. Las obras de la segunda etapa del Metrobús del Bajo costarán 744 millones de pesos. Los carriles exclusivos para colectivos se extenderán 19 cuadras, 8 de ellas en La Boca. Según los cálculos del Gobierno porteño, el metrobús disminuirá unos 3 minutos el tiempo de viaje en el tramo que va desde el Parque Lezama hasta Almirante Brown y Villafañe. 750 millones de pesos, más de un año de obras, tres minutos. Algo de la ecuación no cierra. Al menos si nos paramos desde una mirada que contemple los derechos vulnerados de los vecinos del borde sur. Pero veamos.

¿Cuáles son las consecuencias para el barrio de la “transformación” que el jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta publicita con enormes carteles cada dos metros? En principio, lo primero que podemos decir, para dimensionar los números, es que los millones que usará la Ciudad para construir el metrobús es casi un tercio del presupuesto previsto para todo el año para infraestructura escolar (nuevas obras, ampliaciones y readecuacio-

nes de escuelas en todo el territorio porteño). Si comparamos el costo del metrobús con algo aún más cercano como el Programa Rehabilitación La Boca del Instituto de la Vivienda (IVC), también podremos percibir las prioridades de la gestión porteña: el programa que debe dar respuesta a los problemas habitacionales de quienes viven en los conventillos del barrio cuenta, para todo 2022, con un presupuesto de 99 millones de pesos, y de ellos, poco más de 21 millones están destinados a construcción.

Busquemos otro ejemplo sobre vivienda, que es sin duda la problemática principal de La Boca: el presupuesto para este año para otorgar créditos de la ley 341 – que dispone fideicomisos y créditos para que cooperativas construyan viviendas– alcanza los 246 millones de pesos, un tercio de lo que se destinará a construir los carriles para colectivos.

El derrame

“Con este proyecto ganan los barrios del sur de la Ciudad, que estarán mejor iluminados, más integrados y conectados”, afirmó Juan José Méndez, secretario de Transporte y Obras Públicas de la Ciudad, cuando presentaron las obras. “Tres nuevos barrios

revitalizados: San Telmo, Barracas y La Boca”, enumera la gestión de Larreta entre los “beneficios” de la llegada del metrobús. Los funcionarios que gobernaron y gobiernan la Ciudad en los últimos 15 años suelen usar la teoría del derrame para argumentar sobre los beneficios que traen obras como la del metrobús en barrios postergados como La Boca. El Estado interviene con infraestructura y gracias a esto, la zona “mejora”. Esa “transformación”, como les gusta llamar ahora, queda en manos del mercado que, claro, no suele tener en cuenta los derechos de los ciudadanos sino la maximización de sus ganancias. El mercado, en este caso, es el inmobiliario, uno de los sectores más beneficiados por las últimas gestiones porteñas. Porque cuando se habla de “derrame” se incluye, por ejemplo, la construcción de nuevas viviendas, más modernas, más altas, más caras. Para levantar edificios, hay que demoler casas y conventillos. Y para este último paso, hay que expulsar a sus habitantes. Los mecanismos: aumento del precio de la tierra y, por ende, del alquiler de viviendas o piezas; más desalojos. El proceso de “transformación” de La Boca con la llegada del metrobús podría





Con el paso de los años. Los cambios en la esquina de Alte. Brown y Olavarría son ejemplo de lo que ocurrirá en todo el barrio.

equipararse a la que vivió la avenida Patricios con su elevación años atrás. Según relevamos en Sur Capitalino a fines de 2019, en sus primeras diez cuadras había nueve edificios en construcción que, cuando se terminen, alcanzarán hasta los 11 pisos. Además, el aumento de alquileres y ventas provocó el cierre de históricos comercios y la mudanza de muchas familias que ya no pudieron seguir pagando en la zona. El proceso se observa a simple vista y avanza a paso firme. Modernización y transformación, maquilan algunos. Gentrificación y un barrio “transformado” para unos pocos otros, decimos nosotros. De integración e inclusión, cero. En la avenida Almirante Brown los cambios ya comienzan a verse. En menos de una cuadra, a la altura de la calle Pinzón, se proyectaron dos museos: uno de Arte Contemporáneo llamado MARCO, que ya está abierto en Brown 1031, y otro, de Ilustración

Gráfica (MIG), que aún está en obra, en el edificio patrimonio histórico de Brown 999. Ambos fueron creados por la Fundación Tres Pinos y cuentan con el mecenazgo de la Fundación Santander. Tanto el banco como Tres Pinos son beneficiarios de las exenciones impositivas que el Distrito de las Artes impulsa a estos “desarrolladores”. En el edificio donde funcionará el Museo de la Ilustración Gráfica, en

Arenas Building SA construirá “Arenas XVII” un edificio de 13 pisos, con departamentos de 1 y 2 ambientes, salón de usos múltiples (SUM) con parrilla y cocina, terraza y laundry (lavadero con pileta, lavarropa y secarropa). La fecha de entrega, dicen en su página web, es diciembre de 2023. La desarrolladora y constructora de este edificio tiene como presidente a Pascual José Santoro, empresario dueño

en la ochava una pintada de “Menem presidente 1999” y que perteneció a Carlos Bello, dirigente radical del barrio. Allí, durante casi 30 años, vivió la familia O’Neil que fue desalojada apenas meses después de que su hijo Diego, bombero voluntario, se quitara la vida luego de la tragedia de Iron Mountain donde perdió a su amigo Facundo Ambrosi. La esquina que ahora es un hueco en el corazón de

especialmente al ex presidente del Club Boca Juniors, Daniel Angelici, y a su entonces prosecretario, Carlos Aguas. Esas relaciones son las que en 2016 lo llevaron a ocupar un cargo como vocal en el directorio de la Agencia de Bienes Sociedad del Estado (ABSE), un organismo encargado de la administración y venta de inmuebles públicos de la Ciudad. Randazzo es también socio de Parking de las Artes, empresa que tiene la concesión de diferentes estacionamientos ubicados en terrenos de la Ciudad, como los que están bajo tierra o como el que administra bajo la autopista La Plata, frente a la Usina del Arte. La “transformación” es negocio para los mismos de siempre. Un puñado se quedará con el derrame del mentado progreso, otros pocos con las ganancias de la especulación inmobiliaria y las empresas amigas del poder con los millones que se gastarán en la obra.

La “transformación” más veloz y evidente en la avenida es la que está sufriendo Brown y Olavarría: dos de sus cuatro esquinas fueron demolidas este año.

el barrio con mayor déficit habitacional, también habrá viviendas destinadas a artistas. La “transformación” más veloz y evidente en la avenida es la que está sufriendo Brown y Olavarría: dos de sus cuatro esquinas fueron demolidas desde que empezó el año. En Olavarría 396/400 Almirante Brown 1302/1308/1310

de la empresa Silos Areneros Buenos Aires, arenera con casi 70 años en La Boca y una de las mayores proveedoras de arena del mercado de la construcción. En la otra esquina tampoco queda nada. Las topadoras demolieron en pocos días el edificio histórico de Almirante Brown 1309, ese que durante largos años lució

La Boca figura a nombre de Sergio Alberto Lepera, director de Clena una sociedad anónima que tiene como objeto el desarrollo de emprendimientos inmobiliarios por cuenta propia o de terceros. Sin embargo, a la obra se la vincula con José Augusto Randazzo, dueño del Bar Roma que está justo enfrente, muy vinculado al radicalismo y

LAS PÉRDIDAS

Otros datos que también se deben tomar en cuenta al evaluar la “transformación” son las pérdidas del patrimonio edilicio y arbóreo. Para ampliar la avenida Paseo Colón y sumar un carril exclusivo, el Gobierno de la Ciudad tiró abajo varios edificios de gran valor histórico: el primero fue el edificio Marconetti, ubicado en Paseo Colón y Brasil, a fines de 2018; el último fue el inmueble donde funcionaba la Escuela Taller del Casco Histórico. El último vestigio arquitectónico en pie de los años 1900 en esas cuadras fue demolido en 2021.

Este año, la Ciudad avanzó sobre los ejemplares del arbolado urbano. Si bien explican que se incorporarán nuevos árboles en el recorrido del metrobús, al menos 70 fresnos, jacarandás, plátanos y eucaliptos, en su mayoría añosos, fueron talados.



SIEMPRE LOS MISMOS

La segunda etapa de construcción del Metrobús del Bajo, como dijimos, costará 744 millones de pesos. La licitación la ganó el año pasado una Unión Transitoria de Empresas conformada por Urbaser Argentina, Seob SA y Salvatori SA Parques y Jardines, viejas conocidas de la gestión porteña. Lo cierto es que las empresas vencedoras de las licitaciones en la Ciudad se reiteran desde que el macrismo gobierna la Ciudad. Urbaser Argentina es una empresa de capitales españoles que se constituyó en Argentina en el año 1994. Hasta fines de 2016 era propiedad del grupo internacional ACS, constructora accionista de Autopistas del Sol donde era socia de SIDECO Americana, compañía de la familia Macri con participación mayoritaria en Ausol hasta 2017. Una de

las actividades de Urbaser es el tratamiento de desechos, por eso es también una de las patas de la UT Urbaser que presta servicios de higiene urbana en las Comunas 3 y 4. También se encarga de podas, puesta en valor de plazas y recolección de residuos en la costa porteña. Salvatori y Saob también son empresas con innumerables y millonarias contrataciones con el gobierno de la Ciudad. Saob, por ejemplo, recibió en 2018 dos millones y medio de pesos para limpiar, junto con Urbaser, la Plaza de Mayo luego de una marcha por Santiago Maldonado. Las tres empresas están entre las que habitualmente ganan las licitaciones para hacer una y otra vez las veredas, mimadas entre las obras de la Ciudad.

RADIOGRAFÍA DE UN NUEVO BARRIO

Aunque aún no están adjudicadas la totalidad de las 2500 viviendas, en el complejo Estación Buenos Aires ya sufren algunos problemas: faltan escuelas primarias, almacenes y otros comercios cercanos y sólo una línea de transporte público pasa por sus calles. Al mismo tiempo, se va formando una comunidad y crecen las actividades sociales.

POR MATEO LAZCANO

Para hablar de un barrio no basta con que haya edificaciones terminadas ni personas que comienzan a mudarse y habitar en ellas. Esta realidad es la que están viviendo los vecinos del Barrio Estación Buenos Aires (o "EBA", como ya se la conoce por la zona). Este amplio complejo fue construido por impulso del Plan Procrear y desde 2019 hasta la actualidad ya se han mudado allí 1700 familias. Aún quedan 800 viviendas por adjudicarse. Un poco por su juventud, otro poco por la desidia que caracteriza a toda la zona sur porteña en cuanto al acceso a servicios y otro tanto por la falta de controles, el nuevo barrio convive con una serie de dificultades que padecen en lo cotidiano sus vecinos. En la vereda de enfrente, pese al poco tiempo que lleva EBA, se va formando una comunidad, con mucha comunicación entre

los propietarios y actividades sociales.

Educación

Como miles de familias en la zona sur de la Ciudad, los habitantes del EBA padecen la falta de vacantes en las escuelas públicas aledañas. "Tengo a Máximo de 8 años y Francisco de 5. Desde el vamos, cuando vinimos acá, junto con el boleto de compraventa vino adosada la vacante para uno de los jardines", explica Daisy, vecina del lugar. En el predio hay dos instituciones de educación inicial, la N°16 y N°17 del Distrito 5. El problema vino cuando el mayor de ellos egresó. "No hay todavía, pese a promesas, una escuela primaria en el barrio. Después de la pandemia, directamente sabemos que el Gobierno de la Ciudad recortó los fondos y ni siquiera está previsto en el corto plazo", continúa. Los padres/madres de la zona poseen como la opción más cercana en jornada completa a la Escuela Máximo Paz, al



lado del estadio de Huracán. El problema es que está colapsada por los niños de alrededores y la Villa 21-24, que también sufre la falta de vacantes. "Lo más cercano que conseguí para mi hijo es la Escuela 7 de Caseros y Piedras, que es bastante lejos. El resto que te queda son colegios parroquiales, privados. Y el temor es que cuantos más residentes lleguen, peor sea", advierte Daisy, quien llegó al nuevo barrio porque su marido es empleado ferroviario y vivía en las viviendas que estaban del otro lado de la estación, a metros del club Barracas Central.

Las compras

Para cualquiera que se muda a un nuevo lugar, encontrar los comercios más próximos donde hacer las compras cotidianas es una de las primeras inquietudes. Los vecinos del EBA se topan con una gran dificultad en este ítem: dentro del complejo hay casi absoluta falta de tiendas de primera necesidad. "Lo primero que se puso fuera de lo residencial fue un estudio de abogados. Después llegó una dietética, pero lo que es panadería, verdulería o kiosco, nada", cuestiona Delfina, quien vive con su madre en una de las torres.

En los comentarios de boca en boca se habla sobre la posibilidad de que Coto monte una sucursal en uno de los locales cuando haya más personas viviendo, pero por ahora no hay confirmación. Frente a esto, las opciones son ir a las avenidas cercanas (Caseros o Vélez Sarsfield), o esperar a una de las "vivezas"

que surgieron hace poco: la llegada de combis que venden alimentos de manera "móvil", pasando por las calles internas.

El 118

La mayoría de los vecinos de Estación Buenos Aires se mueve en auto. Esto no se debe a algún aspecto de clase, sino a lo incomunicado que está el barrio del resto de Parque Patricios o Barracas. "Tenemos un solo colectivo, el 118, que atraviesa el predio, por la avenida Suárez. Esa es la única opción para ir a Caseros y combinar con otras líneas o tomar el subte H. Había proyectos de que pase la Línea 59, que sale del club Barracas, pero no avanzó. También el 46 anduvo por acá un tiempo pero después volvió a pasar por Amancio Alcorta, sin entrar", cuestiona Lucho, mudado hace menos de un año.

La dependencia absoluta del 118 se vuelve un problema para quienes deben usar el transporte público, sobre todo en días de partido en el Estadio Tomás Ducó. "Ahí el colectivo se desvía, o no entra y te deja mucho más lejos. Nos vamos avisando por Whatsapp cómo viene el recorrido para ir sabiendo dónde tenemos que bajarnos", dice Daisy. A los encuentros de Huracán se les sumó en este 2022 los de Barracas Central, que hace de local allí desde su ascenso. Las jornadas de fútbol alteran toda la vida cotidiana del EBA, con calles cortadas al paso como Miravé o Luna, y horarios reducidos de los jardines de infantes.

Como Sur Capitalino informó en una edición reciente, el paso

del tránsito pesado por calles donde está prohibido es una tortura permanente en EBA. Los camiones que se mueven desde o hacia los depósitos cercanos circulan por Suárez, frente a los jardines de infantes, por las calles de convivencia o hasta por aceras a contramano, a pesar de la señalética que plantea el impedimento. Por ello, es usual el reporte de accidentes entre dos vehículos, sumado al ruido de la carga rebotando contra el asfalto, frenadas en las lomas de burro y el riesgo latente para peatones, en una zona en la que por las características residenciales el tránsito debería no ser un problema.

En comunidad

En 2019 empezaron a llegar los primeros residentes al barrio, y de a poco, se fue formando una comunidad vecinal. Los espacios comunes como el amplio parque que da a la avenida Suárez, las actividades del jardín de infantes o los eventos de la Comuna 4, como el último ciclo de cine a cielo abierto, son algunas de estas oportunidades para encontrarse, afirman. Sin embargo, lo que más los une, son "las problemáticas comunes", que los obliga a estar comunicados para que el reclamo tenga más fuerza. "Tenemos grupos de Whatsapp, portales de emprendedores donde vamos avisando por ejemplo si hay alguna pastelería para hacer una torta. También nos ponemos de acuerdo para poner tarjetas magnéticas de acceso a las torres, o cámaras", por ejemplo, sostiene Lucho. empieza.



**2001
2022**
La Mística Continúa
Caruso Conducción
Iraña La Boca

FUTBOL VETERANOS CATALINAS - LA BOCA

TORNEO APERTURA 22
TRABAJADORES DE LA SALUD



Garra y Corazón



INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

“ La Dirección General De Guardia De Auxilio Y Emergencia ha informado mediante comunicación

oficial identificada como NO-2022-14980908-GCABA-DGGAYE las tareas operativas solicitadas de demolición de muro en la intersección de las calles Ascasubi y Luna por parte de esta área operativa será el SÁBADO 30/04/2022 a partir de las 9:00hs de la mañana". Así le confirmaba el Ejecutivo porteño a la justicia que, finalmente, luego de siete años de ilegalidad, el paredón de Clarín llegaba a su fin. Ya no quedaba instancia judicial que lo pudiera salvar. La Corte Suprema había desestimado el recurso de queja interpuesto por el Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta y la sentencia de 2015 que ordenó demoler la pared quedó firme. Y allí fuimos desde *Sur Capitalino* a cubrir la noticia. Pero, una vez más, el diablo metió la cola y el Grupo Clarín su poder: a pesar de haber inspeccionado el lugar días antes, la Guardia de Auxilio se topó con "imprevistos" y no pudo cumplir con la orden judicial. Al ratito de llegar, se fueron. "Dichas tareas no pudieron ser concretadas por una serie de problemas técnicos y estructurales hallados por los encargados del operativo, pertenecientes a la Dirección General de Fiscalizaciones y Control (DGFyCO) y la Dirección General de Obras y Catastro (DGROC)", señalaron después

en un comunicado. Las excusas fueron "la presencia de una caja de medición de potencial de gas, una cámara de inspección de telefonía, un poste con tensor en medio de la calzada y una instalación eléctrica privada". También señalaron que del otro lado del muro "había autos estacionados y dos estructuras metálicas con techo de chapa que estaban apoyadas en el muro". Claro, sí, todo esto podía ocurrir, pero debían preverlo con anticipación y, casualmente, no lo hicieron. El amparo que derivó en la orden judicial había sido presentado en 2015 por los ex legisladores Aníbal Ibarra y María Elena Naddeo junto a vecinos de la villa 21-24, les más perjudicados por la construcción del muro. Solicitaban la apertura de la calle -obviamente pública- Ascasubi al 3200, por la que no podían circular. El paredón de cuatro metros de alto lo había construido Clarín para usar la calle como estacionamiento privado del predio donde desde los 90 tiene su planta impresora

EL PODER DEL MURO

En 2015 la Justicia le ordenó al Gobierno porteño que tire abajo el paredón que Clarín levantó de manera ilegal en Ascasubi y Luna, en Barracas. Durante siete años, Macri y Larreta desplegaron todas sus estrategias para ganar tiempo, pero finalmente el fallo quedó firme. La fecha para demolerlo era el 30 de abril. El muro sigue ahí.



Foto: Agencia Telam

ra Artes Gráficas Rioplatenses (AGR). Tan dueña de la calle se sentía la empresa que hasta colocó una garita y una barrera para definir a quién dejar pasar y a quién no.

A lo largo de estos años de proceso judicial, el Gobierno porteño -de Mauricio Macri primero y Rodríguez Larreta después- intentó estirar lo máximo posible la resolución de la justicia. Ape-

laciones, recursos de queja, de inconstitucionalidad, todo para que el fallo de la jueza Lidia Lago (que al único que perjudicaba era a Clarín) no se cumpliera. "¿Larreta demolió el muro ilegal de Clarín? La respuesta no los sorprenderá. No. Dicen que se encontraron con "problemas técnicos y estructurales". Qué curioso: la semana anterior habían inspeccionado el lugar", publicó en su cuenta de Twitter el senador porteño del Frente de Todos, Mariano Recalde. "Después de 7 años, siguen poniendo excusas para ganar tiempo. El jefe de Gobierno no cumple con la Justicia. Cumple con Clarín para asegurarse el blindaje mediático", siguió. Diez años de reclamo y el muro sigue ahí. Las y los vecinos de la villa 21-24 siguen siendo discriminados por un gobierno que reprime cuando cortan una calle para protestar pero que después protege a una mega empresa que impide el paso para hacer sus negocios.



buenosaires.gob.ar/transformacion

LA TRANSFORMACIÓN

NO PARA

Tenemos un plan para seguir mejorando la calidad de vida de los vecinos de la Ciudad.



Conocé más.



EDUCACIÓN

POR VERÓNICA OCIVIRK (*)

No están bien los edificios de las escuelas públicas porteñas. Detrás de las fachadas verdes asoma un inframundo de muros descascarados, calderas rotas, problemas con el agua, aulas ruidosas, déficit de espacio y patios de juego deslucidos, todo en tanto las conducciones lidian como pueden con un sistema que les escatima el mantenimiento y las cooperadoras enfrentan la falta de recursos y de interés. Varias causas confluyen en este cuadro. Una relevante es la incontestable baja de fondos: “El desfinanciamiento más alto de la historia de la Ciudad en la materia”, refiere un informe de la Auditoría General de Ciudad según el cual el año pasado el gobierno de Horacio Rodríguez Larreta desafectó 528 millones de pesos a obras en las escuelas públicas. “De los cerca de mil edificios escolares públicos que hay en la ciudad, se calcula que unos 150 tienen problemas ‘serios’. Y cuando digo ‘serios’ me refiero a que afectan la seguridad de quienes concurren al lugar”, dispara Pablo Cesaroni, integrante de la comisión de Educación del Consejo Consultivo de la Comuna 5 y de la agrupación Cooperadores en Movimiento. Como no existe información oficial, la cifra debió construirse con datos de las comunas y sindicatos. Dentro del total de recursos que administra el gobierno porteño, el presupuesto educativo bajó más de diez por ciento desde que Mauricio Macri llegó al gobierno de la Ciudad en 2007: entonces era de 27,6%, este año es de 17,3%, refiere Cesaroni.

El derrotero

“SIGMA” (Sistema Global de Mantenimiento) se llama el plan que de acuerdo a la información oficial busca “garantizar la conservación, mantenimiento y puesta en valor de todos los establecimientos de educación pública con asiento en la Ciudad”. Es en ese sistema que se inscriben las pequeñas obras como pintura, reparación de filtraciones y mantenimiento eléctrico.

Hasta el año 2010 el gobierno porteño contaba con una Dirección General de Infraestructura Escolar que incluía una plantilla de

trabajadores permanentes, arquitectos y camionetas para dar a los problemas una solución bastante ágil. Sin embargo, hoy tanto la Dirección General de Infraestructura Escolar –a cargo de Martín Carpinacci– como la Dirección General de Mantenimiento Escolar –a cargo de Marcelo Pasquini– casi no tienen personal, y todas estas reparaciones las realiza un puñado de empresas cuyas razones sociales, licitaciones, multas y cobros percibidos no resultan de fácil acceso al público. Ni Carpinacci ni Pasquini aceptaron por lo pronto conversar para esta nota. Y a ese desmantelamiento se suma el recorte de fondos a las cooperadoras. Jordana Secondi es la directora de la Escuela de Educación Media 6 del Distrito Escolar 5, que queda en el barrio 21-24 de Barracas. “El nuestro es un edificio nuevo que a simple vista está en buenas condiciones, aunque tiene

falencias estructurales, además de que nos faltan espacios que por normativa deberían estar”, explica. Y agrega: “Otra gran falencia es el mantenimiento: apenas se trabaja en lo que es urgente, como el recambio de luces o cortar el pasto, aunque tenemos y sería floja y filtraciones”. Según Secondi, ante cada pedido de reparación es ella quien debe personalmente contactarse con el supervisor para luego elevar el pedido a “la empresa”. “Hay que decir que al supervisor se lo percibe con intención resolutoria, aunque luego cuesta que los arreglos se concreten. Creo que sería bueno que quienes realizan las reparaciones se sientan parte de la escuela. No digo tener personal fijo, pero sí que conozcan el edificio y entiendan que su tarea es importante”.

La salida

Cesaroni afirma que la primera medida para modificar el preocupante

estado de situación de los edificios escolares porteños es conformar una mesa de diálogo en la que confluyan sindicatos docentes, cooperadoras, centros de estudiantes, responsables del Estado y gente experta de las facultades de ingeniería y arquitectura para elaborar no solo un diagnóstico, sino un plan a varios años. “Y por otro lado, haría falta que las escuelas reciban periódicamente auditorías externas tras las que se realicen informes para que la comunidad pueda contar con datos sobre cómo está su escuela”, dice, y suma que se necesita también una ley de infraestructura escolar y volver a tener como parte del Estado un equipo dedicado al mantenimiento de las escuelas. “Estaría muy bien que haya un fondo dentro del presupuesto destinado a las cooperadoras para completar lo que hace la empresa de mantenimiento.

Pero no creo que la comunidad escolar deba, por ejemplo, destinar un sábado a arreglar la escuela. Que se entienda: no critico este tipo de acciones, se trata de un esfuerzo enorme que las familias hacen con toda la buena onda del mundo. Pero eso está tapando un agujero de algo de lo que debería hacerse cargo el Estado”, analiza. Y concluye: “Tenemos un camino que hay que recuperar en fortalecer a las cooperadoras y a los centros de estudiantes, en parte para sentarnos a discutir por qué en la ciudad viene bajando la inversión y por qué las empresas no hacen el mantenimiento que tendrían que hacer. Para todo eso la información es clave. Porque si no se informa a la comunidad, después se convoca a una asamblea y no va nadie. Y no podemos esperar que se caiga un techo para empezar a movilizarnos”.

(*) PARA LA COOPERATIVA EBC

¿QUÉ PASA CON LOS EDIFICIOS DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS?

En el distrito más rico del país la infraestructura escolar no cuenta con el mantenimiento adecuado. Tercerización, disminución de presupuesto, sobrecarga en las conducciones y silencio de las autoridades.



“De los cerca de mil edificios escolares públicos que hay en la ciudad, se calcula que unos 150 tienen problemas serios, que afectan la seguridad de quienes concurren”

LUCAS CABELLO: HACIA LA CONDENA FIRME

A dos años y medio de la sentencia que condenó al policía Ricardo Ayala a 16 años de prisión por intento de homicidio, se realizó una audiencia en Casación para analizar el pedido de absolución de la defensa. La fiscalía y las querellas insistieron en que la pena se cumpla de manera efectiva.

POR COLECTIVO DE MEDIOS POPULARES (*)

“Nosotros no tenemos paz, Ayala violó la distancia de acercamiento a nuestra familia, lo cruzamos a tres cuerdas de casa. Lucas merece justicia. Necesitamos que Ayala esté detenido y cumpla la condena”. Con este pedido de Carolina Vila, mamá de Lucas Cabello, terminó la audiencia ante los jueces de la Sala 2 de la Cámara Nacional de Casación, que ahora deberá definir si confirma la condena a 16 años a Ricardo Ayala y si, como pidieron las querellas y la fiscalía, el ex policía de la Ciudad la cumplirá en una cárcel. La audiencia comenzó con el planteo del abogado defensor del policía, Santiago de Jesús, quien al igual que había ocurrido durante el juicio oral, basó sus argumentos en responsabilizar a la víctima y



estigmatizarla: “Lucas Cabello era una persona violenta, capaz de amenazar a alguien con un arma de fuego”, aseguró en base a ninguna prueba y se preguntó: “¿Por qué iba a disparar tres tiros Ayala sino se hubiera sentido en peligro?”. En el juicio, el Tribunal Oral 1 dio por probado que Lucas no tenía ningún arma al momento de los hechos. Que Ayala no se defendió de nada. Que no hubo ningún enfrentamiento. Que el policía, con su arma

reglamentaria, le disparó tres veces a Lucas y que dos de los tiros fueron cuando el joven de La Boca ya estaba en el piso. Por eso, esa misma pregunta es la que luego tomaron los abogados de la querella para demostrar que no existió ninguna razón para ejecutar a Lucas. “Dicen que no encuentran justificativo a los tres disparos, y es porque no lo hay. Que en democracia un policía dispare tres veces a un ciudadano, con el arma que

le dio el Estado para protegernos, no tiene explicación. Por eso la defensa hace eje en estigmatizar a la víctima”, señaló Matías Busso, abogado de la Liga Argentina por los Derechos Humanos, organismo querellante en la causa. Para finalizar los planteos técnicos, tomó la palabra la fiscal María Luisa Piqué, quien además de solicitar que se confirme la condena a Ayala y que se le dicte prisión preventiva, trajo una novedad a la audiencia: en 2019 el policía fue acusado del delito de falsificación de documento por contar con una licencia de conducir falsa. El 30 de junio de 2021 fue condenado en un juicio abreviado a un año y medio de prisión en suspenso y puesto en libertad. El dato más importante es que en este expediente Ayala estuvo prófugo, motivo por el cual el 5 de junio de 2020 fue declarado en rebeldía hasta febrero de 2021 cuando finalmente fue

detenido. Durante los meses que estuvo preso, la justicia le rechazó la excarcelación dos veces en base al riesgo de fuga y a la condena que aún no está firme. “En base a todo esto creemos que, si la Sala confirma la condena a 16 años, pero no la hace efectiva, el peligro de fuga se verá incrementado aún más”, alertó la fiscal. La última en hablar ante los jueces fue Carolina. Atravesada por el dolor, pero con enorme valentía, la mamá de Lucas repasó los sufrimientos que viven desde aquel 9 de noviembre de 2015 y volvió a pedir que el policía esté preso. Ayala fue condenado en 2019 a 16 años de prisión por tentativa de homicidio, agravada por haber sido cometido en su función policial y con arma de fuego. Sólo estuvo detenido un año.

(*) FM RIACHUELO / LA RETAGUARDIA / SUR CAPITALINO / REVOLUCIONES / REVISTA RESISTENCIAS

#CuidarteEsCuidarnos



www.urbasur.com.ar

JUNTÁ LAS HOJAS DE LA VEREDA.

Barrelas, ponelas en una bolsa y sacalas con el resto de la basura.

Después recordá lavarte las manos. Y usá siempre el tapabocas.



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Ciudad Verde

PRESERVAR LA MEMORIA EN LAS AULAS

Clases, charlas, investigaciones, homenajes. Desde hace veinte años, los alumnos del Normal 5 son protagonistas de diferentes acciones con un mismo e imprescindible objetivo: conocer el pasado para que no se repita en el futuro. Este año entrevistaron a Ana Feldman, hermana de Laura, desaparecida en 1978.

POR SHELA ESTÉVEZ (*)

A lo largo de los últimos veinte años, el nivel medio de la Escuela Normal Superior N°5 Don Martín Miguel de Güemes desarrolló diversas acciones con el propósito de sostener la memoria, aportar a la verdad y a la justicia, en torno al terrorismo de Estado cometido durante la última dictadura cívico-militar en nuestro país y años previos. El proyecto Preservar la memoria es parte del patrimonio pedagógico institucional gracias a una gran cantidad de acciones de diverso tipo (clases especiales, charlas debate, salidas didácticas, talleres, participaciones en eventos masivos como La Noche de los Museos) que han permitido a varias generaciones de estudiantes conocer los procesos sociales, económicos y políticos cuya gravedad afecta hasta hoy la vida de los y las argentinas, ofreciendo una formación en ciudadanía activa y comprometida con los derechos humanos. Además, ha dado lugar a visibilizar a quienes cursaron en nuestra escuela y fueron detenidas desaparecidas, conectando a sus familiares con información valiosa acerca de sus vidas.

Tenemos la intención de darle a las aulas de quinto año el nombre de las seis egresadas desaparecidas del Normal 5 (Laura Feldman, Ana María Franconetti Villalaín, Mabel Noemí Vázquez Valdez, Catalina Schiuma) y el Liceo 3



(Irene Wechsler y Beatriz Cristina Sarti), escuelas que comparten el edificio histórico de la calle Arcamendia, en Barracas. Con ese propósito, el pasado 29 de marzo los estudiantes de 5to 2º del Bachillerato Orientado en Educación, a cargo de la profesora María Gabriela Fontanetto, realizaron una entrevista vía

para terminar su secundario como parte de su militancia política y estudiantil entre sectores populares, ya que Laura cursó sus primeros años del secundario en el Colegio Carlos Pellegrini y vivía en Palermo. También conversaron sobre las circunstancias del secuestro en el barrio de Once, su paso por el Centro

detalles de los juicios contra quienes cometieron crímenes de lesa humanidad y la importancia de mantener viva la memoria. Finalmente, Ana destacó que “esto es el resultado del trabajo de tantos miles y miles que han trabajado por la memoria, la verdad y la justicia, y por instituciones como esta

eran, saber las cosas que ustedes preguntaron: qué tipo de familia tenían, qué pensaban, cuáles eran sus sueños, es decir dar cuenta de su vida”. En tiempos de avance de discursos de odio en todo el mundo, se nos hace imprescindible como escuela dar la palabra a quienes aún

Ahora queremos darles a las aulas de quinto año el nombre de las seis egresadas desaparecidas del Normal 5 y el Liceo 3

meet a la hermana de Laura “Penny” Feldman, ex alumna de la escuela detenida desaparecida en febrero de 1978. Quisieron saber si el hecho de ser hija de la periodista Mabel Itzcovich y del cineasta Simón Feldman había impactado en su formación y participación política, y sobre la elección del Normal de Barracas

Clandestino de Detención Vesubio y la identificación de sus restos recién en 2009, si bien se sabe hoy que fue fusilada en Lomas de Zamora un mes después de su desaparición y enterrada junto a otros cuatro jóvenes como NN. Fue una charla conmovedora que permitió a los chicos conocer también

escuela. Si esto no existiera, si el Normal 5 no hubiera hecho todo lo que hizo todos estos años para recordar, para saber, la memoria y la justicia no serían posibles. Actividades como esta, de esta escuela maravillosa son aquellas que permiten que todos hoy sepamos los nombres y apellidos de los desaparecidos, quiénes

pueden testimoniar el horror, para cumplir con aquella sentencia del filósofo Teodoro Adorno “la exigencia de que Auschwitz (o la ESMA o el Vesubio) no se repita es la primera de todas las que hay que plantear a la educación”.

(*) DOCENTE DEL NORMAL 5

POR EL CAMINO DE LA VERDAD

Cuarenta y cinco años después del golpe de 1976, la reconstrucción de las consecuencias que dejó el terrorismo de Estado es una tarea que aún no cesa. Es mucha la información que falta, los nombres, las historias de aquellas personas que fueron secuestradas, asesinadas, desaparecidas. Por eso, docentes y alumnos del Normal 5 continúan investigando y hurgando en archivos y testimonios en busca de la verdad. Conocer más de aquel pasado es imprescindible

para que el horror no se vuelva a repetir. En el último tiempo, encontramos algunas novedades que compartimos aquí, entre los vecinos de Barracas, convencidos de que la memoria es una construcción colectiva. Por eso, si conociste a algunas de estas personas o a otros alumnos del Normal 5 o del Liceo 3 que fueron víctimas del terrorismo de Estado, podés escribir a graciela.estevez@bue.edu.ar Además de los nombres que están en esta nota, en los listados de detenedxs desaparecidxs de la Comisión por la Memoria de La Boca y Barracas figuran otros jóvenes vinculados a nuestras escuelas: Jorge Emilio Arancibia, aparece como estudiante del Liceo 3, pero la información encontrada lo remite al Colegio Nacional Mariano Moreno.

Pablo Andrés “Lito” Dubcovsky Rabinovich (17 años), Alejandro Goldar Parodi (18 años), Hugo Osvaldo Tosso (18 años) y Juan Carlos Marín (18 años) figuran como alumnos del Normal 5. Pero por la información encontrada eran estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires que por su militancia estaban en la esquina de Cnel. Rico y Arcamendia cuando fueron secuestrados en la noche del 7/7/1976. Esa madrugada también secuestraron a la novia de uno de ellos, Magdalena “Malena” Gallardo, de quince años, alumna del Liceo 9. Consideramos que deben ser tenidos como parte de nuestra comunidad en tanto las condiciones de su desaparición los vinculan a nuestros alumnos.

RINCONES CON HISTORIA

POR MARÍA BELÉN GONZALO

Alfredo Srur habla pausado y elige sus palabras. No porque pretenda ser cuidadoso o políticamente correcto. Más bien lo contrario. Prefiere la crudeza y la honestidad. Srur no está en piloto automático, no tiene un set de respuestas preparadas y freezadas, listas para ser usadas en cualquier contexto. Srur piensa lo que dice y su cadencia responde a que revisa permanentemente su forma de pensar. Desde que fundó CIFHA, el Centro de Investigación Fotográfico Histórico Argentino que funciona en Daniel Cerri e Irala, Srur se liberó de “un montón de prejuicios”, y elige seguir por ese camino: “a esta altura prefiero escuchar otras posiciones que lo mismo que pienso yo”. Su abuelo sirio, habitante de La Boca, y la búsqueda inintencionada de la verdad/crueldad/honestidad, lo trajo hasta estos bordes relegados -pero siempre discursivamente convocados por los gestores estatales- que son los barrios del sur porteño, porque cree que “la zona sur conserva verdades sobre lo que fue nuestra historia y sobre lo que es nuestra sociedad”. Aquí se encontró con personajes expulsados hacia los márgenes sociales, tan dejados a su suerte como los documentos fotográficos que Srur restaura, conserva y difunde, a quienes retrató con su cámara analógica sin condescendencia ni pedantería. Quienes protagonizan el ensayo fotográfico “Zona Sur” se plantan frente a la cámara, porque rechazan ser objetos de curiosidad, caridad o empatía progresista, y porque se rehúsan a ser contemplados sin su autorización. Poco antes de cumplir los 30 años, Srur compró un ex almacén en peligro de derrumbe sobre la esquina de Daniel Cerri e Irala, en el barrio de La Boca. Allí funciona CIFHA, dedicado a la preservación, producción y difusión de los materiales fotográficos argentinos. Lo acompaña en el proyecto Emilio Casabianca, fotógrafo, docente y laboratorista. Como jefe de laboratorio, se ocupa de la restauración de antiguas placas de vidrio y de la preparación de químicos para procesos fotográficos. Vestido con su ambo blanco -cual cirujano de la fotografía- da respuestas cortas y concisas. Describe su trabajo como “bastante técnico”, a la vez que reconoce que requiere cierto grado de obsesión en el cuidado del material fotográfico. Srur y Casabianca

CIFHA: MEMORIA FOTOGRÁFICA

Una ex pulpería en peligro de derrumbe, en La Boca, se convirtió en el resguardo de un pedazo de la historia argentina en imágenes. Más de 700 mil documentos se encuentran preservados por Alfredo Srur y Emilio Casabianca. En junio inauguran un espacio de exhibición.



“En su momento me interesó fotografiar seres humanos heridos, marginados, incomprensidos y olvidados. De alguna manera es parecido a lo que ocurre con la historia de la fotografía argentina y su materia”.

recuperan y custodian estos objetos olvidados y descartados, y al hacerlo, los vuelven acervo y los traen al presente. A la fecha, el archivo de CIFHA contiene más de 700 mil documentos fotográficos, que se conservan con humedad y temperatura durante todo el año. A su vez, el material es categorizado, digitalizado y puesto a disposición de manera gratuita a través del sitio web. El centro se gestó a fuego lento y el año que viene cumplirá diez años de existencia. La conformación del archivo que lo compone tiene un criterio amplio en términos de épocas, formatos, autores y de uso de la fotografía. “En principio, me interesa que responda a la historia argentina, del Río de la Plata y de América Latina y su conexión con el mundo”, sostiene Srur. “No me interesa ver a la Argentina desconectada de Europa ni de Estados Unidos. De hecho, los principales fotógrafos del siglo XIX y del siglo XX eran todos extranjeros. Veo a la Argentina como

un lugar de confluencia de culturas, pero eso no quita que vea nuestras falencias en cuanto a la conservación de nuestra cultura y nuestra historia”. Además de la recuperación de archivos del siglo XIX y XX (entre los que se encuentran obras de Harry Grant Olds, Bernardo Croce, Alejandro C. Del Conte y Juan S. Müller), CIFHA también se centra en fotógrafos contemporáneos, y el próximo mecenazgo estará dedicado al trabajo del fotoperiodista Silvio Zuccheri, a quien Srur reconoce como uno de sus maestros, y quien donó su archivo a CIFHA. Como director del centro, Srur está especialmente interesado en que las nuevas generaciones “puedan tener otra idea de lo que es la fotografía, o de dónde viene lo que hoy todos utilizan masivamente, que son los celulares y la fotografía celular”. La apuesta a las nuevas generaciones no es casual: “son más permeables a nuevas formas de ver el mundo”, dice, confirmando que detrás del

proyecto CIFHA hay un deseo de transformación social: “me interesa vivir en una sociedad con menos desigualdad y con menos quiebre social”. Para Srur, CIFHA es un acto de rescate y resistencia cultural frente al olvido. Entre su labor como fotógrafo y (llamémosle) “arqueólogo fotográfico” y archivista, observa un hilo conductor: “puede parecer extraño que una persona que fotografió la guerra civil en Colombia de repente hable de la restauración de daguerrotipos, pero creo que hay una esencia muy parecida. Lo que en su momento me interesó fotografiar eran seres humanos heridos, marginados, incomprensidos y olvidados. De alguna manera, es parecido a lo que ocurre con la historia de la fotografía argentina y su materia. Le veo similitud a cuando estábamos recuperando el archivo de Harry Grant Olds y las placas de vidrio con espejos de plata, que es como la herida en la piel pero en el organismo del negativo fotográfico. El espe-

jo de plata es el símbolo de lo que sufrió ese objeto, refleja la desidia y el sufrimiento de ese material. Salvando las distancias, es como el tajo en la piel de un ser humano. Ahí veo un parecido en lo que trabajo y lo que retrato”. Para junio está previsto que CIFHA estrene su salón de exposiciones con el acervo fotográfico de Juan Müller, el primer fotógrafo en retratar el Tigre. Las impresiones fotográficas se realizaron en el laboratorio de CIFHA desde los negativos originales del fotógrafo de ascendencia noruega. Fue la casualidad o el destino o lo fortuito lo que permitió que se conserve su obra, ya que como explica Srur “uno de los principales enemigos del material fotográfico es la humedad. Que se haya conservado en el Tigre un archivo fotográfico durante cien años sin ningún tipo de cuidado es prácticamente un milagro”. El rescate fotográfico de CIFHA puede disfrutarse en altísima calidad en su sitio web: cifha.org.ar

MIRANDO AL SUR

CARLA SOGGIU: DENUNCIAN A LARRETA

El 15 de enero de 2019 Carla murió ahogada en el Riachuelo, a la altura del barrio de Barracas, luego de presionar un botón antipánico que nunca funcionó. La justicia se lo había otorgado tras haber denunciado a su ex pareja por tortura y violación en la Oficina de Violencia Doméstica. Al momento en que Carla accionó el botón, el GPS del dispositivo no funcionaba y el móvil policial no pudo encontrarla. A tres años de su muerte, la familia denunció al jefe de gobierno de la Ciudad Horacio Rodríguez Larreta y a su entonces ministro de seguridad, Diego Santilli. Durante todo 2018, el Gobierno porteño mantuvo el servicio de Botón Antipánico con la empresa Coradir S.A. pero sin firmar acuerdo formal. Carla recibió el botón dos días después de la finalización de ese acuerdo por lo que se desconoce qué empresa brindó el servicio que no funcionó.



LA DEFENSORÍA DEL PUEBLO LLEGA A LA COMUNA

El presidente de la Junta Comunal 4, Ignacio Álvarez, y la defensora del Pueblo de la Ciudad, María Rosa Muiños, firmaron un convenio para abrir una oficina de la Defensoría en la sede de la Comuna 4 (Av. del Barco Centenera 2906, Pompeya), tal como lo establece el artículo 43 de la ley de Comunas. El objetivo es acercar a las y los vecinos que viven, trabajan, estudian o transitan por el sur porteño la asistencia que brinda este organismo autónomo encargado de defender sus derechos.

Algunos de los problemas que se pueden denunciar en la Defensoría son: inconvenientes o aumentos en los servicios públicos; discriminación; falta o mala atención en hospitales, escuelas, comisarías u oficinas públicas; contaminación ambiental. Todos los trámites son gratuitos. Ante cualquier consulta podés asistir a Av. Belgrano 673 de lunes a viernes de 10 a 18, llamar al 0800-999-3722, o enviar un mail a consultas@defensoria.org.ar



LA RESERVA ABANDONADA

La organización Casco Histórico Protege (CHP) realizó un relevamiento sobre el estado actual de la Reserva Ecológica Costanera Sur, el espacio verde más importante de la Ciudad. Luego de que el Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta anunciara un plan de acceso al río, que para la Reserva solo incluye un nuevo puente de ingreso, CHP denunció que el frente costero público "arrastra un largo proceso de abandono. Hay basura acumulada, fierros en la costa y mobiliario deteriorado que nunca se repuso".

En el humedal de 350 hectáreas viven más de dos mil especies entre plantas, animales, hongos, insectos, y vuelan 343 especies de aves. Pero el acceso al río del espacio protegido internacionalmente por la convención de humedales está, según la organización, "completamente degradado". A los resabios del relleno, se le suma la "mugre y contaminación en toda la costa con plásticos. Debería haber un plan sistemático y continuo para sacarlos y que no se degraden", agregaron.

A pocos metros del humedal, en los terrenos de la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors, el oficialismo ya habilitó la construcción de torres de lujo del Grupo IRSA. Por el momento, el proyecto está frenado por la Justicia.



OTRA VEZ ROBAN EN UNA ESCUELA

La comunidad de la Escuela Isauro Arancibia, una institución educativa que trabaja con personas en situación de calle, denunció que volvieron a robarles.

"Queremos hacer público nuestro malestar e indignación. Nos roban. Sin destrozos y con total impunidad. En abril, una vez más vivimos un robo de materiales dentro de nuestra escuela. Si bien en cada robo hacemos la denuncia correspondiente, es necesario visibilizar lo que nos sucede. De lo contrario pareciera naturalizarse que es posible robarnos. Los bienes y los recursos que tenemos son conseguidos a través de programas de educación y por el acompañamiento permanente de la Asociación Civil Isauro Arancibia. Lograr cada material, máquina o herramienta es un esfuerzo en pos de la educación y bienestar de nuestros estudiantes. Queremos denunciar lo inseguros que estamos nosotros y nuestros proyectos. La empresa de seguridad MURATA y el Ministerio de Educación son responsables. Los robos son ultrajes que en alguna complicidad ocurren entre varixs durante la oscuridad y nuestra ausencia".



TRES NUEVAS MUESTRAS

El Museo Benito Quinquela Martín comienza mayo con una gran cantidad de actividades y exposiciones. Talleres, capacitaciones, conferencias y proyectos son algunas de las tantas propuestas que tiene planificadas durante este mes.

El MBQM en la Feria del Libro

El Museo Benito Quinquela Martín participará de la 46° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires gracias a la Fundación Solydeus. Allí, el Museo realizará actividades, talleres y conferencias para difundir el patrimonio y darlo a conocer a través de diferentes abordajes posibles a docentes y estudiantes.

En esta edición, el Museo desarrolla el miércoles 4 de mayo entre las 14 y las 17 hs, la actividad “Laboratorio Botánico” para profundizar en el estudio de la biodiversidad a partir de la observación de las plantas presentes en la huerta del Museo.

En el 20° Foro Internacional de Enseñanza de Ciencias y Tecnologías, el lunes 9 de mayo a las 13 hs. el director del Museo, Víctor Fernández, participa de la Mesa Redonda: “Transformando mentes: educar desde la ciencia y la cultura” y la coordinadora de Educación y Extensión Cultural, Alicia C. Martín, participa el mismo día a las 10.30 hs de una actividad participativa para docentes, titulada “Del arte a la naturaleza y de la naturaleza al arte”.

Caminos de Encuentro en el MBQM

Comenzó a formarse un nuevo grupo de adolescentes que asiste al Museo. Interesados en conocer y estudiar sobre el patrimonio tangible e intangible, convertirse en embajadores culturales del barrio y transformar el paisaje cotidiano, siguiendo el ejemplo de Benito Quinquela Martín ¡Todavía hay tiempo para sumarse! Quienes tengan entre 14 y 18 años, pueden escribir a comunicacion.mbqm@gmail.com y descubrir el apasionante mundo de Quinquela y su museo.

Exposiciones Temporarias

¡Agendarse el sábado 14 de mayo a las 15 hs.! Porque el Museo tiene previsto un día completo de inauguraciones para disfrutar, donde se dará comienzo a tres nuevas

exposiciones temporarias de artistas contemporáneos:

Pablo Temes presenta “Crónicas urbanas” en la Sala E. Sívori. Allí, Buenos Aires y Manhattan, ciudades portuarias de intenso movimiento y marcada inmigración italiana, se someten a la innata mirada periodística que compone escenas con personajes y sitios icónicos, oscilando entre la cotidianeidad y el extrañamiento.

Florencia Salas exhibe “#menosmalqueexisteeldibujo” en la Sala M. C. Victorica. Seguir el trazo de la artista es sumergirse en un trance meditativo que discurre por los laberintos del pensamiento. Si la angustia es moneda corriente, el dibujo es arma de combate: la línea se obsesiona con el afán de manifestar cómo se resise por –y desde– el arte.

Guillermina Grinbaum

introduce “Hilo de voz” en la Sala S. Stagnaro. Aquí, el arte sigue siendo la mejor manera de decir lo que no se puede decir de otros modos, por la propia opacidad de su potencia, investigación visual y proceso constructivo. Es en

este ejercicio crítico donde opera Hilo de voz [...].
Kekena Corvalán

Las tres exposiciones podrán visitarse hasta el 26 de junio de 2022, en los horarios habituales del Museo, de martes a domingos de 11.15 a 18 hs.



El 18 de mayo
tenés que estar
para recibir
a tu censista

Tu censista te hará preguntas sobre vos, las personas que integran tu hogar y las características de la vivienda.

Si ya completaste el Censo digital simplemente tenés que presentar el comprobante que recibiste al finalizarlo.

Reconocernos es hoy



Argentina
Presidencia

indec



CENSO
2022
República Argentina

LA PLANTA QUE CALMA

SEMBRAR LA SEMILLA

El 5 de mayo se aprobó en el Congreso la ley que regula la producción del cannabis medicinal y del cáñamo industrial. Hablamos con Marta Yané, militante popular, quien abrió un growshop en La Boca, como una forma de apostar al país y, ante todo, dar pelea a lo que implica el consumo responsable y recreativo del cannabis.

POR ANTONELLA RISO DOMÍNGUEZ

Desde su growshop impulsaron una charla sobre el Reprocann ¿Qué es y cómo está funcionando?

-Hay sectores que empujan el uso medicinal nada más, otros el sector industrial y después, la mayoría de las asociaciones de cultivadores y consumidores empujamos el uso recreativo. Todavía no está reglamentada la ley medicinal, tampoco está reglamentada la plantación artesanal. Hoy existe el Registro del Programa Cannabis (RE-PROCANN) donde se inscriben quienes necesitan ser consumidores medicinales. El permiso dura un año. El problema que vemos es que tenés que acceder a un médico que sí o sí esté inscripto y son todos privados. A pesar de que es una política de salud, no hay en el sistema público para la gente que no tiene los 5000 pesos que cobran.

-¿A partir de este registro cambió algo?

-Con el registro tenés autorización para cultivar para vos o un tercero que te registra diciendo que producís el aceite para esa persona, con tu domicilio. Ahora salió una resolución para que las ONGs puedan cultivar para otros, con lo cual, habilita a que varios clubes o asociaciones puedan contribuir para generar mayor cantidad de aceite. Pero no todas las fuerzas de seguridad del país están capacitadas. Algunas, por más que sepan del Reprocann y vos tengas la autorización, te detienen igual. Siempre debés declarar que tenés el cannabis o sus derivados y llevar encima el papel del registro. (Nota: El carnet permite cultivar o pedir que te cultiven hasta nueve plantas floradas y transportar hasta 40 gramos de la droga o seis goteros de 30 mililitros del aceite para ser consumidos en cualquier lugar, incluida la vía pública).



-¿Cómo ves el consumo de cannabis en La Boca?

-Hay una demanda importante de aceite. Tenemos este grow que intenta ser del barrio, donde se acerca mucha gente grande porque tienen referencias sobre las gotas. Hay quienes hacen y también hay chantas que te dan oliva y lo cobran como cannabis. Nosotrxs no podemos vender porque es ilegal. Creo que hay que ir sincerando la situación, hay una gran hipocresía en nuestra sociedad. Hay muchas cosas que se hacen hace años de manera escondida. Abortos existieron siempre, la ley le quitó la penalidad. El cannabis es algo parecido. La marihuana siempre tuvo mala prensa. Lo que vos le comprás al transa, lo que llamamos "el paraguay", nadie sabe lo que consume, tiene muchos tóxicos que el cannabis no tiene. Nosotrxs propiciamos que cada uno cultive y consuma sabiendo lo que es.

-¿Cuáles son los beneficios de la planta?

-Se ha descubierto que el ser humano tiene un sistema endocanabinoide, es decir que

el propio cuerpo produce las enzimas. El cuerpo está más preparado para recibir cannabis que tabaco, por ejemplo. No es más dañino, sin embargo, el pucho y el alcohol son legales. Desde mi experiencia personal: te permite descansar, profundizar el sueño. Es una planta milenaria pero siempre fue prohibida, muchos sostienen que quitaría del mercado gran cantidad de medicamentos y no sería negocio para los laboratorios.

Los beneficios del aceite se ven en los dolores de articulación, huesos. Es notorio. Tomaba un medicamento oncológico hace varios años que tenía como efecto secundario dolores. Con el aceite pude contrarrestar eso.

-¿De qué se trata la ley que acaba de ser aprobada en el Congreso?

-Va a permitir que se planten extensiones de tierra para usar el cáñamo. Es otro tipo de cannabis, que no tiene efectos psicotrópicos o uso medicinal. Habilitaría nuevas fuentes de trabajo para la mano de obra de baja intensidad, como le decimos, que es para cosechar.

No sería mano de obra golondrina, como genera el azúcar y el tabaco. Estuve leyendo que están fabricando baterías a base de cáñamo, reemplazando el litio. Cargan más rápido y tendrían mayor duración. El litio es un mineral escaso y trae mucho impacto ambiental. Si pudiéramos reemplazarlo sería fantástico y contribuiría al cuidado del ambiente, con una energía renovable, porque podés tener cáñamo siempre.

-¿Qué opinás de la frase de María Eugenia Vidal que marcó una diferencia entre el consumo de porro en Palermo y en la villa?

-La realidad es que, si vivís en Palermo fumás flores, y si vivís en la 21 capaz fumás prensado. Teniendo en cuenta que la tierra está podrida por plomo, cercana al Riachuelo, no sirve. Si bien hay formas caseras de resolverlo, por ahí terminan comprando el prensado porque las flores son caras. No tenés idea lo que estás fumando. Eso hace la diferencia. Pero no tiene que ver con que el cannabis sea la puerta a otras drogas más duras. El que toma merca es otro

mambo, forjan personalidades diferentes. El porro es algo que se comparte entre amigos, llama a la unidad y a la reflexión.

-Hay gente que considera que no hay que legalizarla porque te lleva a otros consumos...

-Está en cada uno el problema de los excesos, eso te pasa con cualquier sustancia. El problema no lo tiene el porro en sí mismo. Son problemas del capitalismo y el consumo, te lleva a un grado de insatisfacción que genera ansiedad, la violencia que hay tiene que ver con eso. A diferencia del alcohol que puede generar esa reacción, rara vez fumar te genera eso. Al contrario, te tranquiliza. No pedimos la legalización de todas las drogas, decimos: préstente atención al cannabis que es bueno. No es lo que decían antes, que te quema las neuronas. Muchos fuman y cultivan, sino estos locales no se sostendrían y hoy florecieron los grow como quioscos. Nosotros hemos dado cursos de cultivo, ayudamos a que se inscriban al Reprocann, aprendan y sean conscientes del consumo recreativo y medicinal. Si fuese legal comercializarlo, no daríamos abasto, debería ser una cosecha muy grande. Por eso lo ideal es que cada quien tenga su planta y su aceite, sabiendo lo que consume.

Inti Sativa Grow.
Olavarría 730
IG @intisativagrow

